

B

BABERO.

A no haber visto por ahí en algún vocabulario de los gazapatones mas corrientes en Chile esta voz, nos habríamos abstenido de escribirla aquí; pues lo único que deseamos advertir sobre ella es que, no cediendo en lo castizo a sus dos sinónimos *babador* i *babadero*, los aventaja en ser mucho mas jeneralmente usada por toda clase de personas.

BABOSO.

No es ése el nombre castellano del dañino i repugnante animalejo que a despecho de *queltchues* i jardineros devasta los jardines de la capital. En España, donde segun el Diccionario de la Academia es mui común i de donde seguramente fué importado a Chile, le atribuyen jénero femenino, llamándolo *babosa*. No es extraño, por lo demas, que haya entre la madre patria i Chile discordancia sobre el jénero del molusco de que tratamos, pues habiendo consultado nosotros a un naturalista a fin de obtener datos exactos, nos aseguró que todos tenian ambos sexos i que mui bien habria podido suceder que cuantos existen en Chile viniesen, no de una sola pareja, sino de un solo individuo. Lo mas seguro i lo mas limpio seria decir *limaza*, como parece aconsejar Domínguez en su Diccionario.

B

BABERO.

A no haber visto por ahí en algún vocabulario de los gazapatones mas corrientes en Chile esta voz, nos habríamos abstenido de escribirla aquí; pues lo único que deseamos advertir sobre ella es que, no cediendo en lo castizo a sus dos sinónimos *babador* i *babadero*, los aventaja en ser mucho mas jeneralmente usada por toda clase de personas.

BABOSO.

No es ése el nombre castellano del dañino i repugnante animalejo que a despecho de *queltchues* i jardineros devasta los jardines de la capital. En España, donde segun el Diccionario de la Academia es mui común i de donde seguramente fué importado a Chile, le atribuyen jénero femenino, llamándolo *babosa*.

No es extraño, por lo demas, que haya entre la madre patria i Chile discordancia sobre el jénero del molusco de que tratamos, pues habiendo consultado nosotros a un naturalista a fin de obtener datos exactos, nos aseguró que todos tenian ambos sexos i que mui bien habria podido suceder que cuantos existen en Chile viniesen, no de una sola pareja, sino de un solo individuo.

Lo mas seguro i lo mas limpio seria decir *limaza*, como parece aconsejar Domínguez en su Diccionario.



## BACENILLA.

Para comprender cuán extraviados andan los que así pronuncian, no se necesita de más que de advertir que siendo el primitivo *bacin*, las leyes de la derivación exigen *bacinilla*.

Ahora si se nos preguntase: ¿por qué *bacin* i no *vasin* i de consiguiente *vasinilla*?; contestaríamos casi con seguridad plena de no engañarnos: porque no se trata de un vaso pequeño, sino de algo que tiene sus puntos de semejanza con una pequeña *bacia*.

En lo antiguo *bacin* i *bacia* eran poco ménos que sinónimos.

## BADULAQUE.

Usase a veces en Chile en un sentido que no tiene, cual es el de *bellaco*, *belitre*.

*Badulaque*, es *sandio*, *tonto*, *fatu*, *necio*.

## BAGUAL O GUAGUAL, BAUSAN.

Segun Salvá *bagual* es un provincialismo de las Antillas i de la América Central, donde equivale a *feroz*, *indómito*. Así se llama por esas tierras ganado *bagual* al ganado *montaraz* o *bravío*.

En Chile llamamos *bagual* o *guagual* i tambien *bausan* al *hombrote*, máxime si a su elevada estatura i muchas chichas reúne la circunstancia de ser flaco de entendimiento.

Rastreando el origen de este chilenuismo, hemos dado con tres posibles, entre los cuales el discreto lector elejirá.

Pudiera ser un aumentativo *sui generis* de *guaqua*, patente casi bajo la forma *guagualon*, que da tanto como *niño crecido* i *simplonazo*: o bien una corrupcion de *bausan* (el bobo o necio segun el Diccionario de la Academia) i por último, i esta es acaso la mas probable de las hipó-

tesis que sobre el asunto adelantamos, una metafórica aplicación a los gigantes del reino humano del nombre que los negros dan al gigante del reino vegetal: *baobab* (*adansonia digitata*), árbol que crece en la Senegambia i que es hasta ahora el mas corpulento de los vegetales conocidos.

En este último caso *bagual* sería una de las escasísimas huellas que ha dejado en la América española i republicana la infeliz raza de Cham, que no la conoció sino como teatro del dolor, de la esclavitud i de la muerte.

## BAJADOR.

Voz del manejo de los caballos. En España se llama *amarra* i tambien *gamarra*, la correa que saliendo de las cinchas, pára en la muserola del freno i sirve para que no picotee el caballo.

## BAJO.

Consecuentes con la idea de acotar en este *Diccionario*, no solo aquellas voces i jiros que propiamente puedan considerarse como provincialismos de Chile, sino tambien aquellas que siendo en sí mismas castizas, se usan, aun por las personas ilustradas, en formas incorrectas o en acepciones indebidas, mal podríamos olvidarnos de *bajo*.

Quien tenga presente que en el sentido recto i figurado esta palabra equivale a *debajo de*, convendrá con nosotros en que se usa de una manera incorrecta cada vez que se la antepone a *aspecto* o *punto de vista*, en frases como las siguientes: «El punto en que nos ocupamos puede considerarse *bajo* dos diferentes aspectos.» «No es de extrañar que las conclusiones a que mi honorable contradictor arriba hagan fuego contra las mias, pues él i yo consideramos el asunto *bajo* puntos de vista diametralmente opuestos.»

«Presentada la cuestion *bajo ese aspecto*, obtiene (el señor Cánovas del Castillo) un triunfo que nadie podría disputarle.»

(M. L. AMUNÁTEGUI.—Juicio crítico de Heredia.)



Pero la incorreccion apuntada es una bicoca si se compara con la que cometemos en frases tan comunes i revesadas como ésta: «La justicia exige que en un pais bien organizado todos los partidos i todos los hombres puedan vivir *bajo el pié* de la mas perfecta igualdad.» O como esta otra de un presidente de Cámara: «Procederemos a votar *bajo la base* acordada.»

«La Academia (de Bellas Letras) apresurándose a aceptar el encargo que se le confia ha organizado el certamen poético *bajo* las siguientes bases.»

(EL SECRETARIO DE LA ACADEMIA DE BELLAS LETRAS.)

Omitimos los comentarios porque nos parece que nos expondríamos a inferir al lector innmercido agravio advirtiéndole que las columnas i edificios están *sobre*, que no *debajo* de su base; i que no es costumbre que cuantos tienen piés anden *debajo* de ellos.

Véanse ahora, en ejemplos tomados de los clásicos españoles, las preposiciones que deberian reemplazar a *bajo* en frases como las aducidas.

1.º «Venía Hernan Cortés deseoso de saber el estado en que se hallaban las cosas de la Vera Cruz, por ser la conservacion de aquella retirada una de las *basas* principales *sobre* que se habia de fundar el nuevo edificio de que se trataba.»

(SOLIS.—*Conquista de Nueva España.*)

2.º «Acomodéme luego fácilmente *sobre* el mismo *pié* que en Segovia.»

(P. ISLA.—*Gil Blas.*)

3.º «No se sabe a qué atribuir este vacío de nuestras letras, bien extraño ciertamente *por* cualquier *aspecto* que se le considere.»

(QUINTANA.—*Musa épica española.*)

4.º «¡Ojalá logre presentarla (la institucion de los mayorazgos) a V. A. en su verdadero *punto de vista* i conciliar la consideracion que se le debe con el grande objeto de este Informe, que es el bien de la agricultura!»

(JOVELLÁNOS.—*Lei agraria, mayorazgos.*)

Con relacion a este último ejemplo indicaremos, para concluir, que en la jeneralidad de los casos convendria decir i escribir *desde* ántes de *punto de vista*, ya que el punto

ese no es otro que el lugar en que figuradamente se coloca el observador para ver i estudiar mejor lo que desea.

BAJUJO.

*Por lo bajo*, para denotar *con maña i disimulo* es muy castizo. No así *por lo bajo*, que lleva en sí algo de picaresco, i que en conversacion familiar suele emplear en Chile de vez en cuando la jente bien instruida.

(EL SECRETARIO DE LA ACADEMIA DE BELLAS LETRAS.) «Si *pillan un granadero* (1)

*Por lo bajo* lo arrestan,

entre ellos mismos apuestan

A cual lo seca primero.»

(GUAJARDO.—*Los Balseiros.*)

BALBUCEAR, BALBUCIR.

Aunque el primero de los dos verbos materia del párrafo que vamos echando no se encuentra en los escritores de los buenos tiempos de la lengua ni en el Diccionario de la Academia, es hoy día de uso corriente en todas sus inflexiones, i de necesario en aquellas en que a causa de no empezar la terminacion por *i*, el empleo de su sinónimo *balbucir* seria insoportable. Puede en verdad decirse indiferentemente *yo balbucia*, o *yo balbuceaba*; pero quién podria tolerar *yo balbuzo* o *yo balbuzco*?

*Balbucear* i *balbucir* son dos verbos gemelos, que se prestan mutuamente buenos servicios, i que traen a la memoria aquella otra pareja formada por *blandear* i *blandir*; i es raro que, habiéndose el señor Bello acordado de estos dos verbos en el capítulo de su *Gramática* que consagró a los defectivos, se olvidase de *balbucir*, cuya existencia estábale indicando como con el dedo el adjetivo *balbuciente*.

Verdad es que la Academia habia padecido el mismo olvido; olvido que el bueno de Domínguez no dejó de echarle en cara con acrimonia en su Diccionario; pero ahí estaban numerosos pasajes de los maestros de la lengua acreditando su existencia i limpieza de sangre.

(1) *Granadero*, está aquí empleado por vasote para beber la *chicha*.



I todos cuantos vagan  
De tí me van mil gracias refriendo,  
I todas mas me llagan  
I déjame muriendo  
Un nosequé que queda *balbuciendo*.

(SAN JUAN DE LA CRUZ.—*Canciones*.)

«El *balbucir* de la pasmada jente.»

(ERCILLA.—*La Araucana*.)

BANCA, BANCO.

Tenemos la mala costumbre de servirnos indistintamente de los dos vocablos del título, por no advertir o por ignorar que cada uno de ellos tiene su propio i exclusivo significado.

«*Banca*, dice la Academia, asiento de madera sin respaldo i a modo de una mesilla baja.»

«*Banco*, según la misma, asiento hecho regularmente de madera en que pueden sentarse a un tiempo algunas personas. Los hai de respaldo i sin él.»

Mas claro, se llama *banca* la silleta de madera sin respaldo; i *banco* el escaño toseco, que jeneralmente lo tiene, pero que puede no tenerlo tambien.

BANDADA.

*Bandada* es la primer palabra que se viene a los labios de las personas poco instruidas (en cuyo número quedan incluidos los periodistas zarramplines i los oradores intonsos) cada vez que desean designar una reunion de animales, de aves o de peces. Teniendo la lengua nombres especiales para esas reuniones según sea la clase de individuos que las formen, emplear *bandada* en todos los casos, es emplearlo impropriamente cuando se habla de los cuadrúpedos o peces, i empobrecer el idioma.

El conjunto de peces que nadan como en compañía se llama *cardúmen* o *cardúmene*; el de aves que vuelan

en peloton, *bandada* o *banda*; el de cuadrúpedos que marchan reunidos, *manada*, a no ser que el andar en pandilla o estar echados como en monton provenga de haber nacido de un mismo parto i seguir a una misma madre, pues entónces la palabra propia seria *lechigada*.

Hai por lo tanto impropiedad en el empleo que hace Cervántes de *bandada* en el siguiente pasaje:

«Esles de particular entretenimiento i gusto (a los habitantes de los campos) ver en los frescos e intrincados setos cruzar las *bandadas* de conejos i en los prados las medrosas liebres.»

(CERVANTES.—*Diálogo entre Sillenia i Selanio*.)

BAQUEANO.

Ni *baqueano*, como jeneralmente decimos, ni *baquiano* como debiéramos, se encuentran en los diccionarios de la lengua, si se exceptúan los de los señores Alcedo i Salvá, quienes al consignarlo incurrieron en el mismo error en que nosotros los chilenos solemos, i que el señor Cuervo evidencia en sus *Apuntaciones* de la siguiente manera:

«Se engañó indudablemente Alcedo, i Salvá siguió sus huellas, al estampar en sus Diccionarios *baqueano* por *baquiano*; prescindiendo de que nadie, que no sea empalagosamente remilgado dice así, no queda ni un ápice de duda si se considera que esta voz viene de *baquia* (que nadie pronuncia *baquea* i vale hoi entre el vulgo de nuestro país habilidad, destreza) «término» según consta en la *Historia jeneral i natural de las Indias* por Gonzalo Fernández de Oviedo, «con que los españoles designaron después de la conquista a los soldados viejos que habian tenido parte en ella» i significa *viejo, veterano*:—nótese que este último se toma tambien por *experto, ducho*—i Juan de Guzman en la notacion 28 sobre la *Geórgica* primera de Virjilio, cuenta a *vaquiano* entre las voces salidas de la isla de Santo Domingo i dice quiere decir *cosa antigua*.»

Nosotros nos permitiremos agregar que de las dos formas que se dan a esta voz, *baqueano* i *baquiano*, la prime-



ra parece un provincialismo americano i la segunda un arcaísmo.

«Que como tan *baquiano* en la tierra todo lo conocia.»  
(MATEO ALEMAN.—*Guzman de Alfarache*.)

Don Domingo Faustino Sarmiento en el *Facundo* i varios otros escritores americanos han escrito *baqueano*. Sea empero la voz orijinaria de España o de América, lo mas autorizado i lo que nos parece mejor es *baquiano*.

No significa en castellano lo que la hacemos significar nosotros, el lugar en que están depositadas para venderse las maderas; sino *cabáña*, *choza rústica*, *ranchito*.

Como interjeccion hemos solido oír i en tal sentido merece disculpa, pues su oficio es reemplazar a otra con mucho mas usual i ménos decente.

Como sustantivo es un estropicio de que se hacen reos los *chiquillos de la calle* que se meten a campaneros.

Lo correcto es *badajo*.

Los puristas mas celosos que entendidos que profesan por esos colejos i escuelas la lengua de Cervántes, ponen particular empeño en inculcar a sus discípulos eviten decir *barrigon*, *bocon*, *denton*, *barbon*, *jeton*, *cacheton*, *narrigon*, i otros aumentativos por el estilo.

Nosotros, que no descubrimos motivo para acordar una semejante preferencia a la terminacion en *udo*, i que al contrario recordamos que ella suele tomarse en mala parte, (compárese si nó a *caprichoso* con *caprichudo*) no podemos arrepentirnos ni pedir a los lectores se arrepientan de haber cantado cuando niños, los sábados, al salir de la última clase, esperando el real dominguero:

Mañana es domingo  
De pila i pilon,  
Se casa la cabra  
Con el motilon;  
—¿Quién es la madrina?  
—Doña Catalina  
Rebozo de harina.

Ya de tanto *bartular*

Voi perdiendo la cabeza,

I con la misma pobreza

No hallo que jiro *agarrar*.

(GUAJARDO.—*Proyectos de un aburrido*.)

BARRACA.

No significa en castellano lo que la hacemos significar nosotros, el lugar en que están depositadas para venderse las maderas; sino *cabáña*, *choza rústica*, *ranchito*.

Como interjeccion hemos solido oír i en tal sentido merece disculpa, pues su oficio es reemplazar a otra con mucho mas usual i ménos decente.

Como sustantivo es un estropicio de que se hacen reos los *chiquillos de la calle* que se meten a campaneros.

Lo correcto es *badajo*.

Los puristas mas celosos que entendidos que profesan por esos colejos i escuelas la lengua de Cervántes, ponen particular empeño en inculcar a sus discípulos eviten decir *barrigon*, *bocon*, *denton*, *barbon*, *jeton*, *cacheton*, *narrigon*, i otros aumentativos por el estilo.

Nosotros, que no descubrimos motivo para acordar una semejante preferencia a la terminacion en *udo*, i que al contrario recordamos que ella suele tomarse en mala parte, (compárese si nó a *caprichoso* con *caprichudo*) no podemos arrepentirnos ni pedir a los lectores se arrepientan de haber cantado cuando niños, los sábados, al salir de la última clase, esperando el real dominguero:

Mañana es domingo  
De pila i pilon,  
Se casa la cabra  
Con el motilon;  
—¿Quién es la madrina?  
—Doña Catalina  
Rebozo de harina.



- ¿Quién es el padrino?  
—Don Juan *barrigon*.  
—¿Quién toca la caja?  
—El negro *jeton*.

## BARRILETE.

Significando la especie particular de *volantines*, o sea cometas, que tienen mas o ménos la forma de un barril visto de costado; es *chilenismo*.

## BASTARDEAR.

Casi no hai artículo de periódico ni discurso parlamentario en queno se encuentre usado este verbo malamente. ¿A qué gobierno no hemos hecho el cargo de *bastardear las leyes*, la Constitución, las instituciones, etc.?

I sinembargo *bastardear* es un verbo neutro, de la misma naturaleza que *dejenerar*, que por lo tanto no admite complemento directo:

En vez de decir, pues, de los gobiernos que aplican torcidamente las leyes, valiéndose de sofismas e hipócritas interpretaciones, que *las bastardean*, diremos que las *falsan*, *vician*, *corrompen* o *barrenan*.

Ejemplo de uso correcto:

«El comun de los hombres de tal manera han torcido i *bastardeado* de la jenerosidad de su naturaleza, que así como las bestias en ninguna otra cosa entienden sino en buscar bienes para su cuerpo, así ellos, jeneralmente hablando, en ninguna otra cosa dia i noche se ocupan, sino en lo mismo que ellas.»

(FRAI LUIS DE GRANADA.—*Símbolo de la fe.*)

Ejemplo que no debe imitarse:

Esplicando el señor don Pedro M. de Olive, en su Diccionario de Sinónimos, la diferencia de sentido que hai entre *desnaturalizar* i *bastardear*, dice:

«Licurgo *desnaturalizó* el corazon del hombre porque dirigió sus facultades hácia nuevos i extraordinarios objetos; pero no *le bastardeó* porque no le alejó de su primi-

tivo orijen, sino al contrario, aumentó su vigor i su nobleza.»

## BATAN.

*Batanes* llamamos en Santiago a las *tintorerías*

## BATIBURRILLO.

Para indicar una mezcla de cosas que no se avienen bien unas con otras, o un discurso desordenado i compuesto de partes inconexas, decimos: es un *batiburrillo*. No dirán así, sino *batiborrillo*, o mejor todavía *baturrillo*, cuantos se den el trabajo de consultar el Diccionario.

## BAYO.

La caja o ándas en que se llevan a enterrar los difuntos se llama *féretro* en castellano. El mas sencillo i tosco que sirve para llevar los cadáveres de los pobres al cementerio se llama *galga* en algunas provincias de España.

En Chile, donde designamos con el nombre de *carro* al en que son conducidos a su última morada los restos mortales de las personas acomodadas, se designan con el de *bayo* las ándas en que se presta ese servicio a los cadáveres de los pobres.

Tambien decimos, *bayos* de los caballos *dorados* i de la chicha de color *entre pajizo i blanco*; i recordamos haber visto escrita con *bastardilla* la palabra ésta, en la acepción de que hablamos, en mas de un libro i en mas de veinte párrafos de las gacétilas de nuestros diarios, (a la chilena, *crónicas locales*); pero debe tenerse por entendido que, no por ser nativa de nuestra tierra la *chicha baya*, es ménos castiza la palabra con que la designamos.

## BELDUQUE.

El cuchillo ordinario, de hoja comúnmente puntiaguda i con mango de madera i de una sola pieza. Barruntamos



que su uso sea jeneral en la América latina, pues se encuentra consignado en las Apuntaciones del señor Cuervo.

Lo probable es que *belduque* fuese el nombre del lugar en que los tales cuchillos se fabricaban, o acaso del fabricante; que por lo tanto se dijese en un principio *cuchillo de belduque*, como es seguro se diría *cigarro habano*, i que andando el tiempo llegase a decirse sencilla i lacónicamente en el primer caso *un belduque*, como decimos en el segundo, *un habano*.

El señor Gormaz yerra groseramente cuando aconseja se sustituya a *berduque* por *balduque*.

*Balduque* es en español una especie de cinta para atar legajos.

## BENEFICIARSE.

*Beneficiar* en castellano es hacer bien a alguien, i cultivar i cuidar de alguna cosa procurando que fructifique.

Entre nuestros carniceros es matar i descuartizar, *despostar* la res para vender la carne i demas partes útiles.

En estilo metófarico i entre predestinados a la Penitenciaría (que tambien gustan de metáforas los tales) *beneficiarse* a alguno es *asesinarlo*. En el mismo sentido dicen ellos en tono socarron cuando han muerto a algun prójimo, que se lo han *merendado*, i tambien *soplado*.

## BICOCA.

Llamámos así al pequeño gorro que usan los eclesiásticos para cubrirse la corona, probablemente por ignorar u olvidar que el nombre castizo de tal pieza es *solideo*.

## BLONDO, A.

Rarísimos serán los poetas americanos (i si dijéramos españoles no mentiríamos) que no hayan usado alguna vez siquiera este tentador adjetivo, i que al usarlo, no hayan dado un mas de regular traspie.

¿Cómo se esplica que atribuyamos a *blondo* el significa-

do de *crespo* o *rizado*, cuando ni en castellano, ni en frances, ni en sajón, de donde viene, segun leemos en el Diccionario de los señores Noel i Chapsal, significa eso, sino *amarillo*, *dorado*, *rubio*? Despues de mucho devanear nada mas podemos que presentarnos a los lectores con un *acaso* (por el estilo de los que acostumbra Mr. Rénan.) Acaso la semejanza de sonidos que hai entre nuestro asendereado adjetivo i el sustantivo *blonda* nos ha inducido a atribuir a aquél una significacion semejante a la de éste.

Sea lo que fuere de la sobredicha conjetura, lo innegable es que, no solo en América sino tambien en España, i no solo por escritores adocenados i fargallones, sino por ilustres personajes, se incurre en el disparate que anotamos.

I vaya una muestra sacada de entre los eminentes del parnaso español:

Tu vellon nevado,  
De ricitos lleno,  
Cual de *blonda* seda  
Cuidadoso peino.

(MELÉNDEZ.—*Idilio II.*)

## BOCHAN.

Persona que ha residido algunos años en la frontera nos asegura que por aquellos mundos la palabra *rastrajo*, tan usada por los agricultores del centro i Norte para denotar los restos de la sementera que quedan sobre el terreno despues de recojidos los frutos, solo se usa hablando de sementeras de trigo i cebada; pues el *rastrajo* de las *chacras* se llama *bochan*.

En abono del vocablo éste, que viene sin duda del araucano *Vucheñ*, podríamos hacer una observacion semejante a la que hicimos en pro de *abastero*, pretendiendo debiera conservarse al lado de *abastecedor*, por tener un significado mas concreto i taxativo. Llamemos con los españoles *rastrajo* al residuo de las cañas del trigo o cebada que queda en la tierra despues de segar, i *bochan* al que queda, despues de la cosecha, en los terrenos sembrados de *chacras*.



Este alegato en favor de *bochan* no logró ablandar al S. Paulsen quien, despues de leerlo, puso por providencia:

«BOCHAN.—Voz bárbara que *debemos desterrar*. No hace la menor falta; *rastrojo* dice lo mismo en buen castellano. Ese *bochan*, francamente, me pone grima.»

BOCHINCHE, BOCHINCHERO, A.

Nada de extraño tiene que habiendo heredado nosotros de los españoles nuestros abuelos la propension a los pronunciamientos, asonadas, bataholas i chamusquinas, hayamos querido, como para apropiárnoslas mejor, bautizarlos con nombres de nuestra invencion i particular agrado. Con tal propósito, como se verá en su lugar, rejuveneciendo i retocando a Liorna, sacamos de él los sustantivos *leona* i *leonero* i el adjetivo *aleonado*. Tócanos ahora hablar de *bochinche* i de *bochinchero*, que en verdad, en lo tocante a la significacion, se asemejan hasta casi confundirse con aquéllos. La única diferencia apreciable consiste en que el *bochinche* trae a la imaginacion una revuelta de carácter algo mas sério que la *leona*; pues mientras aquél huele a plazas, salas de sesiones i cuarteles, éste pocas veces huele a otra cosa que a refectorios de colegios.

Si hubiéramos de juzgar por el silencio que sobre esta palabra guardan los señores Cuervo i Arona, acaso nós sentiríamos tentados a señalarla como un provincialismo exclusivamente chileno. Tenemos, empero, por mas probable que la omision en los *Apuntes* (mui breves por lo demas, de este último escritor) provenga de involuntario olvido, pues si nuestra memoria no nos traiciona, aquella ocurre con cierta frecuencia en los escritores peruanos.

Tambien creemos que la usaba mucho en sus escritos políticos el señor don Antonio José de Irisarri, i casi podríamos afirmar que una de sus composiciones poéticas se titula *El bochinche*.

Dicho lo que queda en lo tocante al uso de *bochinche*, lo único que en cuanto a etimolojía nos permitiremos agregar, i eso con cierto temor, es que en lengua araucana *vucheun*, significa *saltar*, *bufonearse*, *chancearse*.

¿Qué dificultad hai para admitir que los mismos que

transformaron en *bochan* el *vucheñ* araucano, no convirtiesen el *vucheun* en *bochinche*, tanto mas cuanto que la partícula *che*, (jente) ocurre en muchas voces de indudable oríjen araucano, sin que pueda descubrirse otro motivo para su agregacion que una razon de eufonia? ¿Por qué, verbi-gracia, decir al negro, *negro curiche*, cuando con *curi* (negro) seria suficiente?

En resumen i sin pretender meternos en camisa de once varas, opinamos que así como en araucano *curi* se dice solo de las cosas negras, i *curiche* de las personas de ese color, así puede suceder que *vucheun* indique el triscar de los animales, i *vucheunche* (*bochinche*) el saltar de la jente.

BOCON, ONA.

Véase BARRIGON, ONA.

BOLA.

Es chilenuismo indicando la cometa de forma redonda.

BOLEAR.

Del estudiante universitario que tiene la desgracia de ser reprobado en el exámen dicen sus compañeros que *ha salido boleado*, aludiendo a las bolitas blancas i negras con que los examinadores aprueban o reprueban.

En el sentido dicho, *bolear* es un provincialismo chileno. Eslo tambien, aunque no solo chileno, sino principalmente arjentino, en la acepcion de *arrojar el lazo* armado de bolas contra los *guanacos*, avestruces, etc. para cojerlos.

*Bolear*, en castellano significa jugar al billar, por mera entretencion, sin interes i sin convenir en partido.

BOLETO, ERO, ERÍA.

Ni *boleto* ni *boletería* se hallan en los diccionarios. *Boletero* es un empleado del ejército.



Las tarjetas para las funciones de teatro se llaman *billetes*.

«Adelantóse don Cayetano i despues de pagar los *boletos* dió frente a la entrada para hacer desfilar su comitiva delante del *boletero*.»

(BLEST GANA.—*El ideal de un calavera.*)

BOLICHE.

Lllaman así en las provincias del Norte i en la costa de Bolivia i Perú lo que en España *figoncillo* o *bodegon de mala muerte*, o como suelen llamarlos tambien *tiendas de preguntas i respuestas*. El uso de la voz ésta indica que no faltarian algunos jitanos entre los conquistadores i pobladores de la América, pues en el dialecto jermánesco *boliche* significa casa de juego, garito.

Tambien se dice por el Norte en el mismo sentido *timbunche*, i por acá *piguchen*.

BOLSEAR, BOLSERO, BOLSEO, DE BOLSA.

En Chile, donde tanto como en cualquiera otra parte por lo ménos, somos aficionados a vestirnos, comer, pasear, fumar, educarnos, etc., *gratuitamente*, esto es, a costa ajena, no pudimos ménos de inventar un nuevo verbo para significar tan dulce costumbre.

Si se quisiera una prueba de lo comun que ha llegado a hacerse la accion significada por nuestro *bolsear*, una i bien espléndida podrianos suministrar la frase *de bolsa*. En efecto ¿no es preciso que las nociones de tuyo i mio vayan camino de borrarse en una tierra en que para significar que uno ha comido a costa de bolsa ajena, baste decir que ha comido *de bolsa*?

En cuanto al *bolsero*, que de sobra mereceria los honores de una monografía, honores que no podrianos tributarle sin salir de los límites que nos hemos trazado, téngase por satisfecho con las siguientes coplas del poeta popular de Santiago, que segun parece los detesta cordialmente, talvez por aquello de *¿quién es tu enemigo?* etc.

Otros, aunque tengan plata,

Medio no saben gastar:

Como les gusta *bolsear*:

*De bolsa* llenan la *guata*;

I hasta en el mejor café

Andan *bolseros* aseados,

Que lo pasan regalados

Con el rico ponche en leche;

I de allí no hai quien los eche

Porque están como alquilados.

Otros andan aguaitando

Hasta que *bolseo* encuentran,

I como moscas se entran

Donde alguno está gastando.

(GUAJARDO.—*Los Bolseros.*)

BOMBILLA.

No es entre nosotros, como pudiera creerse a la distancia, diminutivo de *bomba*, de suerte que llamásemos así a las bombas pequeñas, contra incendios o para extraer agua de los pozos, que a las tales llamamos *bombines* o simplemente *bombas*.

Lo que nuestras paisanas tomadoras de *mate* (que aun son muchas, llaman *bombilla* es el mismo instrumento que la Academia nombra *bombillo*, i que define «un tubo de hoja de lata con un ensanche en la parte inferior para sacar líquidos.»

Sabido es que ese que llama el Diccionario «ensanche de la parte inferior», que es comunmente de forma esférica, hueco i lleno de agujeritos, se llama en Chile *coco*; i que rarísimas veces *coco* i *bombilla* dejan de ser de plata.

BOSTA.

Ni la Academia ni Salvá traen esta palabra, que en Chile significa *estiercol de vaca* o *caballo*. Es probablemente